



Gestión académica en Tecnológico Nacional de México Campus Oriente: estrategias de planificación para fortalecer la trayectoria y permanencia estudiantil

Academic Management at Tecnológico Nacional de México Campus Oriente: Planning Strategies to Strengthen Student Trajectories and Retention

Diana Morales Piña ^{1*}  

¹*Tecnológico Nacional de México/IT Tlalnepantla, Estado de México-México*

***Autor de correspondencia:** Diana Morales Piña 

Recibido: 06-09-2026

Revisado: 13-09-2026

Aceptado: 20-09-2026

Publicado: 27-09-2026

Cómo citar este artículo: Morales Piña, D. . (2026). Gestión académica en Tecnológico Nacional de México Campus Oriente: estrategias de planificación para fortalecer la trayectoria y permanencia estudiantil. *Multidisciplinary Journal of Sciences Discoveries and Society*, 3(5), 1-16. <https://doi.org/10.63969/pb61m602>

RESUMEN

La gestión académica se configura como un componente estratégico para fortalecer la educación superior, particularmente en instituciones tecnológicas donde la planificación requiere articular procesos formativos, acompañamiento y seguimiento de las trayectorias estudiantiles. La permanencia se encuentra relacionada con condiciones académicas, personales, económicas, familiares e institucionales que pueden incidir en la continuidad educativa, por lo que resulta necesario establecer mecanismos de identificación, orientación y atención oportuna. En este marco, el análisis se orientó a examinar las estrategias de planificación vinculadas con la gestión académica y su relación con el fortalecimiento de la trayectoria y permanencia estudiantil en el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente. Se adoptó un enfoque cualitativo, descriptivo y documental, mediante los lineamientos de PRISMA 2020 para organizar la búsqueda, selección y análisis de publicaciones especializadas. Los hallazgos permitieron reconocer como componentes relevantes el seguimiento del progreso académico, la detección anticipada de dificultades, el acompañamiento tutorial, la coordinación institucional y el aprovechamiento de información académica para sustentar decisiones. Se concluyó que la planificación adquiere mayor alcance cuando integra estos componentes dentro de procesos continuos, flexibles y articulados, capaces de responder a las necesidades del estudiantado y generar condiciones institucionales favorables para la continuidad formativa y la permanencia educativa.

Palabras clave: Gestión académica; planificación académica; trayectoria estudiantil; permanencia estudiantil; educación superior tecnológica.

ABSTRACT

Academic management is positioned as a strategic component for strengthening higher education, particularly in technological institutions where planning needs to integrate educational processes, student support and the monitoring of student trajectories. Student retention is associated with academic, personal, economic, family and institutional conditions that may influence educational continuity, making it necessary to establish mechanisms for early identification, guidance and timely support. Within this framework, the analysis examined planning strategies associated with academic management and their relationship with strengthening student trajectories and retention at the Tecnológico Nacional de México Campus Oriente. A qualitative, descriptive and documentary approach was adopted, following the PRISMA 2020 guidelines to organise the search, selection and analysis of specialised publications. The findings identified academic progress monitoring, early detection of difficulties, tutorial support,

institutional coordination and the use of academic information to inform decision-making as relevant components. It was concluded that planning has greater scope when these components are integrated into continuous, flexible and coordinated processes capable of responding to students' needs and creating institutional conditions conducive to educational continuity and student retention.

Keywords: Academic management; academic planning; student trajectory; student retention; technological higher education.

1. INTRODUCCIÓN

La gestión académica constituye un componente estratégico para el fortalecimiento de la educación superior, debido a su incidencia en la organización de los procesos formativos, la planificación institucional y el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles. Su desarrollo requiere articular las decisiones administrativas y pedagógicas con las necesidades académicas, personales y sociales del estudiantado, mediante mecanismos de seguimiento que permitan reconocer dificultades, orientar los recursos disponibles y favorecer la continuidad de los procesos educativos. En las instituciones de educación tecnológica, estas acciones adquieren especial relevancia por la necesidad de integrar la formación científica, técnica y profesional con condiciones institucionales que contribuyan al progreso académico y a la culminación de los estudios. Desde esta perspectiva, la planificación académica trasciende la programación de actividades curriculares y comprende la coordinación de estrategias de tutoría, evaluación, orientación, atención a las dificultades de aprendizaje y seguimiento del desempeño estudiantil. En el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente, el análisis de estos componentes permite examinar las posibilidades de articulación entre la gestión institucional y las necesidades de quienes transitan por la formación tecnológica, con especial atención a la identificación de factores que pueden favorecer o dificultar su permanencia. Por consiguiente, resulta pertinente analizar las estrategias de planificación académica que contribuyen al fortalecimiento de las trayectorias estudiantiles, considerando la relación entre organización institucional, acompañamiento educativo, progreso académico y continuidad formativa.

La permanencia estudiantil en la educación superior representa un desafío institucional relacionado con factores académicos, económicos, personales, familiares y organizativos que pueden influir en la continuidad de los estudios. Las dificultades de adaptación a las exigencias universitarias, el bajo rendimiento en determinadas asignaturas, la insuficiencia de hábitos de estudio, las limitaciones económicas y la ausencia de acompañamiento oportuno pueden generar interrupciones en las trayectorias formativas. Estas circunstancias requieren respuestas institucionales que superen la atención aislada de las dificultades y favorezcan una planificación académica articulada con las necesidades del estudiantado. Cuando las acciones de seguimiento, tutoría y orientación no se encuentran suficientemente coordinadas, pueden presentarse limitaciones para reconocer oportunamente las señales de riesgo académico, establecer prioridades de atención y valorar los avances alcanzados. En consecuencia, la gestión académica necesita incorporar procedimientos sistemáticos de identificación, seguimiento y acompañamiento que permitan orientar decisiones institucionales y fortalecer las condiciones para la continuidad educativa.

En el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente, el análisis de la gestión académica plantea la necesidad de examinar cómo se organizan las estrategias de planificación dirigidas al seguimiento de las trayectorias estudiantiles y a la atención de las condiciones que pueden incidir en la permanencia. El interés académico se concentra en comprender la articulación entre la planificación institucional, el acompañamiento tutorial, el seguimiento del desempeño y la atención de las necesidades formativas, considerando que estos componentes pueden contribuir de manera diferenciada al progreso y continuidad de los estudiantes. Sin embargo, la formulación de estrategias pertinentes requiere reconocer qué elementos organizativos favorecen el seguimiento oportuno, cuáles pueden limitar su alcance y de qué manera la información académica puede orientar decisiones de acompañamiento. Por ello, resulta necesario examinar los planteamientos teóricos y los antecedentes relacionados con la gestión académica y la

permanencia estudiantil, a fin de establecer criterios que permitan comprender las posibilidades de fortalecimiento de las trayectorias educativas en esta institución tecnológica.

La permanencia estudiantil en la educación superior se configura a partir de la interacción entre condiciones académicas, institucionales, sociales y personales que inciden en el desarrollo de las trayectorias formativas. El recorrido del estudiante comprende procesos de adaptación, participación, aprendizaje y avance curricular que se desarrollan dentro de una estructura institucional determinada y que pueden experimentar variaciones según las necesidades y circunstancias individuales. Esta perspectiva permite superar una interpretación centrada exclusivamente en el rendimiento académico, debido a que la permanencia también se relaciona con las oportunidades de orientación, integración, acompañamiento y participación que proporciona la institución. Gutiérrez et al. (2020) plantea que la permanencia se encuentra estrechamente vinculada con las experiencias académicas y sociales que los estudiantes construyen durante su formación, así como con la percepción de integración dentro de la institución. En este sentido, la gestión académica adquiere relevancia al organizar mecanismos de seguimiento, orientación y atención capaces de reconocer necesidades en diferentes momentos de la trayectoria. Una planificación articulada permite relacionar las decisiones institucionales con las condiciones concretas del estudiantado, favorecer respuestas oportunas ante dificultades académicas y establecer acciones de acompañamiento orientadas al fortalecimiento del avance formativo.

La trayectoria estudiantil representa un proceso dinámico en el que confluyen experiencias académicas, relaciones institucionales, expectativas profesionales y condiciones personales que pueden modificar el ritmo y las características del recorrido formativo. El ingreso a la educación superior implica asumir mayores niveles de autonomía, responder a exigencias curriculares diferenciadas, organizar el tiempo disponible y desarrollar estrategias de aprendizaje acordes con las características de cada programa académico. Estas demandas pueden adquirir especial relevancia durante las primeras etapas de formación, cuando el estudiante se encuentra construyendo referentes sobre las exigencias institucionales y su propia capacidad para responder a ellas. Ramírez et al. (2018) sostiene que la integración académica y social constituye una dimensión relevante para comprender la permanencia, debido a que las experiencias desarrolladas dentro de la institución influyen en la vinculación del estudiante con su entorno educativo. Desde esta perspectiva, la planificación académica requiere incorporar mecanismos de orientación que acompañen los procesos de adaptación, fortalezcan la comunicación institucional y faciliten la identificación de necesidades antes de que estas afecten de manera significativa el avance curricular.

La adaptación a las dinámicas universitarias adquiere particular importancia durante los primeros periodos formativos, debido a las transformaciones que experimentan las responsabilidades, las formas de aprendizaje y las relaciones académicas. La organización del tiempo, el cumplimiento de actividades, la comprensión de los contenidos, la interacción con docentes y la capacidad para gestionar de manera autónoma las obligaciones formativas constituyen dimensiones que requieren atención dentro de la planificación institucional. La participación estudiantil tampoco puede reducirse a la asistencia a clases, puesto que comprende el tiempo, esfuerzo y atención que el estudiante dedica a las experiencias vinculadas con su formación. Bell et al. (2024) sostiene que el grado de implicación del estudiante en las actividades institucionales se relaciona con su desarrollo y aprendizaje, lo que sitúa la participación como un componente relevante de la experiencia educativa. Bajo esta consideración, la gestión académica puede promover condiciones que favorezcan la interacción, el acompañamiento y la participación activa, particularmente durante los periodos iniciales. La organización de tutorías, espacios de orientación y actividades de integración puede facilitar la incorporación progresiva a las exigencias de la educación tecnológica y fortalecer la vinculación del estudiante con su proceso formativo.

La permanencia también puede relacionarse con las percepciones que el estudiante construye respecto de la institución, las experiencias académicas que desarrolla y las condiciones disponibles para afrontar las exigencias de su formación. Las dificultades de rendimiento constituyen una dimensión relevante, aunque su interpretación requiere considerar factores asociados con la satisfacción académica, las relaciones institucionales, las expectativas

profesionales y la percepción de apoyo. Orozco et al. (2025) incorpora las actitudes, las intenciones y determinados factores organizativos como elementos relacionados con las decisiones que inciden en la permanencia, ampliando la comprensión del fenómeno hacia dimensiones que trascienden el desempeño académico inmediato. Esta perspectiva permite plantear que la gestión académica debe prestar atención no solo a las calificaciones, sino también a las experiencias que pueden fortalecer o debilitar la vinculación del estudiante con su institución. Una planificación orientada al acompañamiento puede establecer momentos de revisión, canales de comunicación y procedimientos de atención que permitan reconocer dificultades y organizar respuestas pertinentes. Tal articulación resulta especialmente significativa en la formación tecnológica, donde la secuencia curricular, los requisitos previos y la complejidad progresiva de determinadas asignaturas pueden incidir en el ritmo del avance académico.

El desempeño académico proporciona información relevante para valorar el avance curricular, reconocer asignaturas que presentan mayores dificultades e identificar momentos en los que puede requerirse una atención educativa específica. Las calificaciones, los niveles de aprobación, las asignaturas pendientes y el progreso en el plan de estudios constituyen indicadores útiles para aproximarse al recorrido formativo; sin embargo, su interpretación requiere considerar las condiciones pedagógicas, institucionales y personales que acompañan dichos resultados. Un rendimiento determinado no explica por sí mismo las razones que favorecen o dificultan el aprendizaje, por lo que su análisis requiere integrar diferentes fuentes de información y perspectivas. Ochoa et al. (2020) señalan que las experiencias desarrolladas durante la educación superior influyen en el aprendizaje y desarrollo del estudiante, lo que permite comprender el desempeño como resultado de una interacción compleja entre las características individuales y las condiciones educativas. Desde esta perspectiva, la gestión académica puede emplear los indicadores de desempeño como referentes para orientar acciones de acompañamiento, identificar necesidades formativas y establecer prioridades de atención. La articulación entre información académica y orientación permite construir decisiones más precisas y evitar que el seguimiento se limite al registro de resultados sin considerar las circunstancias que los explican.

La tutoría académica constituye un mecanismo de orientación que puede acompañar al estudiante en diferentes momentos de su trayectoria y facilitar la atención de necesidades vinculadas con el aprendizaje, la organización del estudio y las decisiones relacionadas con el avance curricular. Su alcance depende de factores como la preparación de los tutores, la asignación de responsabilidades, la periodicidad de los encuentros, el acceso a información académica y la coordinación entre las instancias responsables de la atención estudiantil. Cuando la tutoría se desarrolla de manera aislada, su capacidad para responder a necesidades complejas puede verse limitada, especialmente cuando las dificultades requieren la participación coordinada de diferentes actores institucionales. Klug et al. (2018) concibe la tutoría universitaria como un proceso de acompañamiento vinculado con el desarrollo integral del estudiante y no únicamente como una respuesta ante dificultades académicas. Esta concepción permite incorporar la tutoría dentro de la planificación académica institucional y relacionarla con procesos de orientación, seguimiento y toma de decisiones. En las instituciones de educación tecnológica, esta articulación puede favorecer una atención más pertinente de las necesidades estudiantiles y fortalecer la coordinación entre docentes, tutores y responsables de la gestión académica.

Las condiciones sociales y económicas constituyen dimensiones que pueden interactuar con las exigencias académicas y modificar las posibilidades de participación del estudiante en las actividades formativas. Las responsabilidades laborales, familiares, los gastos asociados con transporte y materiales, las dificultades de conectividad o las restricciones en el acceso a determinados recursos pueden incrementar las demandas que debe afrontar una persona durante su formación. Estas circunstancias no permiten establecer una relación automática con la interrupción de la trayectoria educativa, pero sí pueden generar condiciones adicionales que requieren consideración dentro de la planificación institucional. Palacios et al. (2025) señalan que las trayectorias en educación superior se encuentran relacionadas con factores sociales y económicos que interactúan con las experiencias académicas e institucionales. Desde esta perspectiva, la gestión académica necesita reconocer la diversidad de condiciones presentes entre los

estudiantes y establecer mecanismos de orientación y canalización acordes con las necesidades identificadas. La planificación puede incorporar procedimientos que faciliten el acceso a servicios institucionales, favorezcan la comunicación con los estudiantes y permitan considerar circunstancias diferenciadas en la organización del acompañamiento académico.

El uso de información académica constituye un recurso relevante para orientar la planificación institucional cuando los datos son seleccionados, interpretados y vinculados con decisiones concretas. Indicadores relacionados con aprobación, reprobación, avance curricular, asignaturas pendientes, interrupciones temporales y participación en tutorías pueden aportar elementos para reconocer tendencias y establecer prioridades de atención. No obstante, estos registros adquieren mayor valor cuando se complementan con información cualitativa que permita comprender las circunstancias asociadas con los resultados observados y evitar interpretaciones reduccionistas. Barzaga et al. (2019) destaca la importancia de emplear información pertinente para orientar procesos de mejora y toma de decisiones educativas, lo que implica transformar los datos disponibles en conocimiento útil para la acción institucional. En el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente, esta perspectiva permite centrar el análisis en la relación entre planificación académica, seguimiento de las trayectorias y organización del acompañamiento estudiantil. El análisis de información puede favorecer la identificación de necesidades recurrentes, la definición de prioridades y la revisión de las acciones institucionales, siempre que su utilización respete criterios de pertinencia, confidencialidad y responsabilidad en el tratamiento de los datos.

Gestión académica y planificación institucional

La organización de los procesos formativos requiere articular decisiones curriculares, pedagógicas y administrativas orientadas al cumplimiento de los propósitos educativos institucionales. Esta articulación comprende la programación académica, la distribución de responsabilidades, la coordinación entre actores educativos, la valoración del aprendizaje y la atención de las necesidades que emergen durante la trayectoria estudiantil. Su alcance trasciende la administración de procedimientos, debido a que involucra criterios para ordenar prioridades, asignar recursos y establecer mecanismos de acompañamiento coherentes con las características del estudiantado y las exigencias de cada programa formativo. Espinosa et al. (2020) plantea que la mejora institucional requiere relacionar la organización educativa con procesos de toma de decisiones sustentados en información pertinente y orientados hacia propósitos claramente definidos. Desde esta perspectiva, la planificación académica adquiere un carácter estratégico al permitir anticipar necesidades, establecer cursos de acción y coordinar los componentes que intervienen en el desarrollo educativo. Una organización institucional articulada favorece, además, la identificación de condiciones que pueden incidir en el progreso académico y permite orientar respuestas diferenciadas de acuerdo con las características de los estudiantes y las demandas de la formación tecnológica.

La planificación institucional comprende un proceso deliberado mediante el cual se determinan prioridades, se reconocen necesidades, se organizan recursos y se establecen acciones destinadas a orientar el funcionamiento académico hacia resultados formativos definidos. Su pertinencia depende de la capacidad para interpretar las características del estudiantado, las particularidades de los programas educativos, las condiciones disponibles y las demandas derivadas del entorno social y profesional. En la educación tecnológica, esta tarea adquiere una dimensión específica debido a la articulación entre conocimientos científicos, competencias técnicas, experiencias prácticas y preparación para el desempeño profesional. Salazar et al. (2025) advierte que la planificación adquiere valor cuando permite relacionar decisiones, recursos y acciones dentro de una orientación coherente, evitando reducirla a una programación rígida desvinculada de las condiciones reales. Bajo esta perspectiva, la organización académica requiere coordinar los procesos curriculares con las acciones de orientación y acompañamiento, delimitar responsabilidades y establecer criterios para valorar los avances alcanzados. Una planificación con estas características favorece una respuesta institucional más articulada ante las necesidades formativas y proporciona referentes para ajustar las acciones académicas cuando las condiciones del estudiantado o de la institución así lo requieran.

Trayectoria estudiantil y permanencia educativa

La trayectoria estudiantil puede entenderse como un proceso progresivo en el que convergen el avance curricular, las experiencias de aprendizaje, las relaciones institucionales y las circunstancias personales que acompañan al estudiante durante su formación. Este recorrido no responde necesariamente a una secuencia homogénea, debido a que pueden presentarse diferentes ritmos de avance, dificultades académicas, modificaciones en las expectativas profesionales o situaciones externas que inciden en la experiencia educativa. Sánchez et al. (2024) distingue entre los recorridos educativos esperados por las instituciones y las trayectorias reales que desarrollan los estudiantes, perspectiva que permite reconocer la diversidad existente dentro de los procesos formativos. Desde esta consideración, analizar la trayectoria implica atender tanto los resultados académicos como las condiciones que explican sus variaciones, evitando reducir el proceso a la aprobación o reprobación de asignaturas. La organización institucional puede favorecer este análisis mediante mecanismos destinados a reconocer cambios en el desempeño, necesidades de orientación y posibles obstáculos que requieran atención diferenciada. Así, el acompañamiento de las trayectorias puede vincularse con decisiones académicas que faciliten el avance curricular y fortalezcan las condiciones institucionales asociadas con la permanencia.

La permanencia estudiantil se encuentra relacionada con las condiciones que permiten al estudiante mantener su vinculación con la institución y desarrollar progresivamente las actividades requeridas para alcanzar sus propósitos formativos. Este proceso involucra dimensiones académicas, sociales y organizativas que interactúan durante las distintas etapas de la experiencia educativa, por lo que su comprensión requiere considerar tanto las características individuales como las oportunidades de integración proporcionadas por la institución. Freiberg et al. (2025) sostiene que las experiencias académicas y sociales desarrolladas dentro del entorno universitario influyen en la decisión de permanecer, particularmente cuando favorecen la integración y fortalecen el compromiso con la formación. Desde esta perspectiva, las acciones institucionales requieren trascender la atención reactiva de las dificultades y orientarse hacia mecanismos que permitan reconocer necesidades en diferentes momentos de la trayectoria. La orientación académica, la tutoría, la comunicación con docentes y el acceso oportuno a servicios institucionales pueden conformar una estructura de apoyo capaz de responder a situaciones diferenciadas. Una planificación articulada de estos componentes permite fortalecer las condiciones institucionales que acompañan al estudiante y favorece una respuesta más pertinente ante las dificultades que pueden afectar su recorrido formativo.

Integración académica y compromiso estudiantil

La integración académica comprende el proceso mediante el cual el estudiante establece una relación funcional con las exigencias curriculares, las dinámicas de aprendizaje y los actores que participan en su formación. Esta dimensión involucra la adaptación a las actividades académicas, la participación en experiencias educativas, la interacción con docentes y compañeros y el desarrollo de capacidades necesarias para responder a las responsabilidades propias de la educación superior. Irrázaval (2020) señalan que la experiencia académica y las condiciones externas pueden intervenir en las decisiones relacionadas con la permanencia, lo que permite comprender que la vinculación institucional se construye a partir de múltiples dimensiones. Desde esta perspectiva, favorecer la integración requiere disponer de espacios de orientación, comunicación y participación que permitan al estudiante comprender las exigencias de su programa y desarrollar progresivamente recursos para afrontarlas. La organización de actividades formativas, mecanismos de orientación y canales de comunicación accesibles puede contribuir a generar relaciones más consistentes entre el estudiante, el currículo y la institución. En consecuencia, la planificación académica debe considerar la integración como una dimensión vinculada con el desarrollo de competencias y con la construcción de una experiencia educativa que facilite la participación activa.

El compromiso estudiantil se expresa mediante el grado de implicación que una persona mantiene con sus actividades académicas, reflejado en el tiempo, esfuerzo, atención y participación que dedica a las experiencias de aprendizaje. Esta dimensión no depende exclusivamente de la disposición individual, puesto que también se encuentra relacionada con las oportunidades que ofrece la institución para participar, interactuar y asumir responsabilidades dentro del proceso formativo. Rigo et al. (2021) sostiene que la participación del estudiante constituye un componente

fundamental de la experiencia universitaria y se relaciona con su desarrollo académico y personal. Desde esta perspectiva, promover el compromiso requiere crear condiciones educativas que estimulen la participación activa, el aprendizaje significativo y la interacción con los diferentes actores institucionales. Las actividades prácticas, los espacios colaborativos, la orientación académica y las experiencias vinculadas con la profesión pueden fortalecer la relación entre los estudiantes y su proceso formativo. Una organización académica que incorpore estas dimensiones puede favorecer una participación más consistente y proporcionar mayores oportunidades para reconocer necesidades relacionadas con el aprendizaje y el progreso curricular.

Tutoría y acompañamiento académico

La tutoría académica constituye un mecanismo de orientación destinado a acompañar al estudiante durante diferentes momentos de su trayectoria formativa, mediante acciones relacionadas con el aprendizaje, la organización del estudio y las decisiones vinculadas con el avance curricular. Su alcance puede incluir la identificación de dificultades en determinadas asignaturas, la orientación sobre estrategias de aprendizaje, la revisión del progreso académico y la canalización hacia servicios especializados cuando las necesidades exceden el ámbito estrictamente académico. Fonseca (2018) concibe la tutoría universitaria como un proceso de acompañamiento que debe integrarse al desarrollo formativo y no limitarse a intervenciones puntuales frente a dificultades específicas. Bajo esta concepción, su eficacia depende de la existencia de responsabilidades claramente definidas, criterios de actuación, mecanismos de registro y coordinación entre docentes, tutores y responsables institucionales. Incorporar la tutoría dentro de la planificación académica permite relacionar la atención individual con las prioridades institucionales y facilita una respuesta más organizada frente a las necesidades identificadas. En el ámbito tecnológico, esta articulación puede resultar particularmente pertinente cuando el avance curricular depende de secuencias de aprendizaje y requisitos que requieren una atención oportuna.

El acompañamiento académico adquiere mayor alcance cuando integra las condiciones de aprendizaje, las circunstancias personales y las exigencias propias de la institución, evitando reducir la atención exclusivamente a estudiantes que presentan bajo rendimiento. Su propósito comprende generar espacios de comunicación y orientación que permitan reconocer dificultades, aclarar expectativas académicas y facilitar el acceso a los recursos institucionales disponibles. La función orientadora de la tutoría constituye un componente estrechamente vinculado con el desarrollo académico y personal del estudiante, lo que permite comprender el acompañamiento como una acción preventiva y formativa. Desde esta perspectiva, la coordinación entre docentes, tutores y responsables académicos resulta necesaria para evitar intervenciones fragmentadas y favorecer respuestas coherentes con las necesidades identificadas. El acompañamiento también debe preservar la autonomía del estudiante, promoviendo su participación activa en la identificación de dificultades y en la definición de alternativas de mejora. Una estructura institucional que articule orientación, tutoría y servicios educativos puede proporcionar mejores condiciones para atender oportunamente las necesidades que surgen durante la trayectoria formativa.

Seguimiento académico y toma de decisiones

El seguimiento académico comprende la recopilación y análisis de información relacionada con el desempeño, el avance curricular y la participación del estudiante en las actividades institucionales. Entre los referentes que pueden utilizarse se encuentran las calificaciones, niveles de aprobación y reprobación, asignaturas pendientes, avance en créditos y participación en actividades tutoriales, siempre considerando que cada indicador representa únicamente una dimensión del proceso formativo. Vaca et al. (2018) sostiene que los procesos de mejora educativa requieren utilizar información relevante para orientar decisiones y ajustar las acciones institucionales, lo que implica interpretar los datos en relación con las condiciones en las que se producen. Desde esta perspectiva, el valor del seguimiento no reside únicamente en registrar resultados, sino en identificar variaciones, reconocer necesidades y establecer relaciones entre la información disponible y las decisiones académicas. La interpretación de los indicadores requiere complementarse con información procedente de docentes, tutores y estudiantes para evitar explicaciones

reduccionistas. Esta articulación permite construir una lectura más precisa del avance académico y proporciona elementos para orientar acciones de acompañamiento de acuerdo con las necesidades identificadas.

La toma de decisiones sustentada en información académica permite establecer prioridades, orientar recursos y revisar la pertinencia de las acciones desarrolladas para acompañar las trayectorias estudiantiles. Su valor depende de la calidad de los datos, la oportunidad con que se dispone de ellos y la capacidad institucional para interpretarlos de acuerdo con las características de la realidad educativa correspondiente. La utilización de información para la mejora requiere transformar los datos disponibles en conocimiento útil para orientar decisiones institucionales y responder de manera pertinente a las necesidades identificadas. Bajo esta perspectiva, la planificación académica puede incorporar momentos de análisis destinados a reconocer necesidades, definir acciones y valorar las modificaciones observadas en los indicadores seleccionados. Este proceso no implica convertir los datos en mecanismos de control individual, sino utilizarlos como referentes para comprender tendencias y orientar respuestas educativas pertinentes. El tratamiento responsable de la información también requiere preservar la confidencialidad y establecer criterios claros sobre su acceso, interpretación y utilización. De este modo, la información académica puede constituirse en un insumo relevante para ajustar las decisiones institucionales y fortalecer la articulación entre planificación, acompañamiento y desarrollo de las trayectorias estudiantiles.

Educación tecnológica y organización de las trayectorias

La educación tecnológica articula conocimientos científicos, capacidades técnicas y competencias profesionales mediante procesos formativos que combinan contenidos conceptuales, experiencias prácticas y aproximaciones al desempeño profesional. Esta configuración curricular plantea exigencias específicas relacionadas con la secuencia de asignaturas, el dominio progresivo de conocimientos, la utilización de laboratorios y recursos especializados y la adquisición gradual de competencias profesionales. De acuerdo con Tupiza et al. (2024) la educación superior mantiene una relación estrecha con las transformaciones del mundo profesional y con las demandas de cualificación derivadas de los cambios sociales y productivos. Desde esta perspectiva, la organización académica debe considerar las particularidades de los programas tecnológicos y las condiciones necesarias para que los estudiantes puedan avanzar de manera coherente dentro de su formación. La coordinación entre currículo, evaluación, actividades prácticas y acompañamiento académico adquiere especial importancia cuando determinadas asignaturas requieren conocimientos previos o competencias que se desarrollan progresivamente. Una planificación ajustada a estas características permite identificar necesidades formativas y organizar respuestas institucionales compatibles con las exigencias propias de la educación tecnológica.

En el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente, el análisis puede centrarse en la articulación entre planificación institucional, acompañamiento tutorial, seguimiento del desempeño y condiciones asociadas con la permanencia estudiantil. Esta perspectiva permite examinar cómo los diferentes componentes organizativos se relacionan con el desarrollo de las trayectorias y cómo las necesidades académicas pueden ser incorporadas en las decisiones institucionales. Clavijo (2020) señala que la calidad de la docencia universitaria requiere una adecuada organización de los procesos formativos y una atención coherente a las condiciones que intervienen en el aprendizaje. Desde esta consideración, resulta pertinente analizar la manera en que la planificación puede incorporar mecanismos de identificación de dificultades, coordinación entre responsables académicos y revisión del avance curricular. Las trayectorias estudiantiles, además, se encuentran atravesadas por circunstancias diversas, por lo que las respuestas institucionales requieren capacidad de adaptación y criterios diferenciados de atención. Esta aproximación permite comprender la organización académica como un proceso articulador entre las decisiones institucionales y las necesidades formativas, orientado a generar condiciones que favorezcan el progreso académico y la permanencia estudiantil.

La herramienta será de carácter documental, orientada a organizar y examinar de manera estructurada la información procedente de artículos científicos, documentos institucionales, informes académicos y publicaciones especializadas

relacionadas con la planificación académica, la trayectoria estudiantil, la permanencia, el acompañamiento educativo y las estrategias de gestión en instituciones de educación superior tecnológica.

Analizar las estrategias de planificación vinculadas con la gestión académica en instituciones de educación superior tecnológica, con énfasis en su relación con el fortalecimiento de la trayectoria y la permanencia estudiantil en el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente.

La delimitación del análisis requiere establecer una interrogante que permita examinar, desde la producción científica y documental especializada, las estrategias de planificación académica relacionadas con el fortalecimiento de la trayectoria y la permanencia estudiantil en instituciones de educación superior tecnológica. A partir de esta orientación, la pregunta que guía el desarrollo del artículo es: ¿Qué estrategias de planificación académica reporta la producción científica y documental especializada como relevantes para fortalecer la trayectoria y la permanencia estudiantil en instituciones de educación superior tecnológica, particularmente en el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente?

2. METODOLOGÍA

El abordaje metodológico se desarrolló desde un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo y carácter documental, orientado a examinar los aportes académicos relacionados con la planificación de la gestión académica, la trayectoria y la permanencia estudiantil en instituciones de educación superior tecnológica. La selección y organización de las fuentes se efectuó mediante los lineamientos de PRISMA 2020, considerando sus orientaciones para documentar de manera transparente las etapas de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión de los documentos analizados.

La búsqueda documental comprendió publicaciones correspondientes al periodo 2018-2026, debido a que este intervalo permite reunir aportes recientes sobre planificación académica, acompañamiento, trayectoria y permanencia estudiantil. La recuperación de información se realizó en Scopus, SciELO, Redalyc, Dialnet, Latindex, Redalyc y Google Scholar, complementándose con documentos académicos e institucionales pertinentes. Para ampliar la recuperación se emplearon combinaciones de descriptores en español e inglés, entre ellos gestión académica, planificación académica, trayectoria estudiantil, permanencia estudiantil, retención estudiantil, academic management, academic planning, student trajectory, student persistence y student retention. Los términos se articularon mediante operadores booleanos AND y OR, procurando recuperar publicaciones directamente relacionadas con el objeto de análisis.

La estrategia de búsqueda permitió identificar inicialmente 286 registros. Posteriormente, se eliminaron 64 documentos duplicados, obteniéndose 222 registros para la fase de cribado. En esta etapa se excluyeron 120 documentos por no presentar correspondencia suficiente con las categorías centrales del análisis, por abordar niveles educativos diferentes o por concentrarse en temáticas alejadas de la planificación académica, trayectoria o permanencia estudiantil. De los 102 documentos que continuaron a la etapa de elegibilidad, se descartaron 80 después de revisar su pertinencia y disponibilidad de información sustantiva, debido principalmente a insuficiente relación temática, ausencia de aportes aplicables a la educación superior tecnológica, duplicidad conceptual o escasa contribución al planteamiento investigativo. Como resultado, se incorporaron 22 documentos para el análisis cualitativo final, cantidad que constituye el corpus documental del artículo. Este procedimiento sigue la lógica de identificación, selección y elegibilidad contemplada por PRISMA 2020.

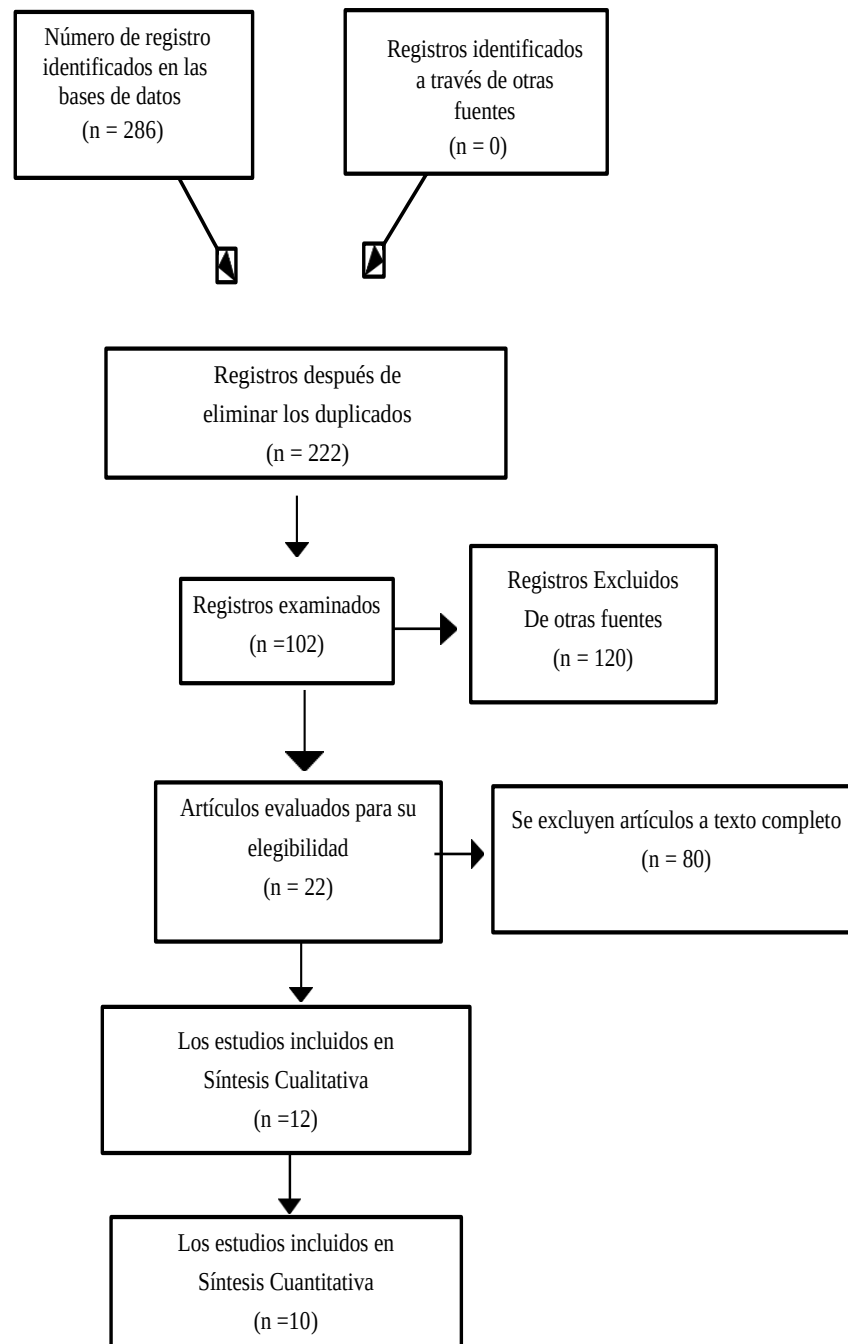
Los criterios de inclusión comprendieron: publicaciones editadas entre 2018 y 2026; artículos científicos, documentos académicos e informes institucionales con contenido pertinente; estudios relacionados con planificación o gestión académica en educación superior; trabajos que abordaran trayectoria, permanencia, retención, continuidad o acompañamiento estudiantil; documentos disponibles en texto completo; y publicaciones en español o inglés. Los criterios de exclusión consideraron documentos duplicados, publicaciones anteriores a 2018, trabajos centrados exclusivamente en educación básica o media, documentos sin relación directa con las categorías de análisis, textos sin

acceso al contenido completo, estudios de carácter meramente administrativo sin vinculación con la trayectoria estudiantil y publicaciones cuya información no permitiera responder a la pregunta de investigación.

La organización de los registros recuperados se realizó mediante Microsoft Excel, donde se consolidó la información correspondiente al proceso de identificación, eliminación de duplicados, cribado, elegibilidad e inclusión. Esta organización permitió controlar los registros en cada fase, documentar las razones de exclusión y mantener la trazabilidad del proceso hasta conformar el conjunto definitivo de 22 documentos. El análisis cualitativo posterior se centró en reconocer las estrategias de planificación académica reportadas, sus vínculos con la trayectoria estudiantil y las condiciones asociadas con la permanencia en instituciones de educación superior tecnológica.

Figura 1

Método Prisma



3. RESULTADOS

El análisis de la producción académica permitió reconocer cuatro núcleos estrechamente relacionados con la planificación académica y la continuidad de las trayectorias estudiantiles: seguimiento del progreso académico, acompañamiento y tutoría, identificación temprana de situaciones de riesgo y articulación institucional. Estos componentes aparecieron vinculados con procesos de organización académica orientados a reconocer las necesidades de los estudiantes durante las diferentes etapas de su recorrido formativo. La planificación dejó de circunscribirse a la programación de actividades curriculares y se relacionó con mecanismos destinados a anticipar dificultades, organizar respuestas institucionales y proporcionar continuidad al acompañamiento.

Tabla 1

Categorías asociadas con la planificación académica y la trayectoria estudiantil

Categoría identificada	Principales elementos encontrados	Relación con la trayectoria estudiantil
Seguimiento académico	Rendimiento, avance curricular, asignaturas pendientes, asistencia y progreso formativo	Permitió reconocer variaciones en el recorrido académico y orientar acciones oportunas
Acompañamiento y tutoría	Orientación académica, asesoría, seguimiento individual y apoyo institucional	Favoreció la continuidad del estudiante durante diferentes momentos de su formación
Identificación temprana	Alertas ante bajo rendimiento, rezago, inasistencia y dificultades académicas	Facilitó la atención anticipada de situaciones susceptibles de afectar la continuidad
Articulación institucional	Coordinación entre docentes, tutorías, áreas académicas y servicios de apoyo	Favoreció respuestas integradas frente a las necesidades estudiantiles
Gestión de información	Registros académicos, plataformas digitales e indicadores de seguimiento	Proporcionó información para sustentar decisiones relacionadas con el acompañamiento

Nota. La tabla sintetizó las principales categorías identificadas durante el análisis documental y su relación con la planificación académica, la trayectoria y la permanencia estudiantil.

El seguimiento académico ocupó una posición central entre los componentes identificados. Los documentos examinados mostraron que el registro periódico del rendimiento, el avance curricular, la asistencia y las asignaturas pendientes había permitido disponer de información sobre la evolución académica de los estudiantes. Esta información había facilitado la identificación de variaciones en el progreso formativo y había proporcionado referentes para orientar acciones de acompañamiento. El seguimiento había adquirido mayor utilidad cuando los datos no se habían limitado al registro administrativo, sino que habían sido interpretados para reconocer necesidades específicas durante la trayectoria.

El acompañamiento tutorial había aparecido estrechamente vinculado con la planificación de acciones académicas. Las fuentes analizadas habían descrito procesos de orientación, asesoramiento y seguimiento individual que habían permitido atender dificultades relacionadas con el desempeño y la adaptación a las exigencias de la educación superior. La tutoría había presentado mayor articulación con la permanencia cuando había formado parte de una planificación institucional continua y cuando había mantenido conexión con la información derivada del seguimiento académico.

La identificación temprana de situaciones susceptibles de afectar la continuidad había constituido un elemento relevante en las estrategias examinadas. Los documentos habían señalado que determinados indicadores académicos permitían reconocer de manera anticipada trayectorias caracterizadas por rezago, bajo rendimiento, acumulación de asignaturas pendientes o inasistencia. La utilización de estos indicadores había favorecido una atención previa a la consolidación de dificultades mayores y había permitido orientar acciones diferenciadas de acuerdo con las necesidades identificadas.

La articulación institucional había representado otro componente recurrente. Los hallazgos habían mostrado que el seguimiento de las trayectorias requería coordinación entre docentes, responsables de tutoría, coordinaciones

académicas y áreas encargadas de brindar apoyo a los estudiantes. Cuando la información había sido compartida de manera oportuna, las acciones institucionales habían presentado mayor continuidad y coherencia. Esta articulación había permitido comprender la permanencia estudiantil como un proceso que involucraba diferentes responsabilidades académicas y administrativas.

La gestión de información académica mediante recursos digitales había adquirido relevancia en los documentos examinados. Las plataformas institucionales y los sistemas de información habían permitido organizar registros relacionados con rendimiento, avance curricular y seguimiento estudiantil, facilitando su consulta para la toma de decisiones. No obstante, los hallazgos habían mostrado que la incorporación tecnológica no había producido por sí misma mejoras en el acompañamiento; su utilidad había dependido de la calidad de los datos, la actualización de los registros y la capacidad institucional para interpretar la información y traducirla en acciones académicas.

En relación con la permanencia estudiantil, los hallazgos habían mostrado una articulación entre planificación, seguimiento, tutoría, detección temprana y coordinación institucional. La continuidad académica había sido abordada como un proceso condicionado por múltiples factores, por lo que las estrategias examinadas habían adquirido mayor alcance cuando se habían integrado dentro de una planificación sostenida. Esta articulación había permitido establecer una relación más directa entre la información sobre la trayectoria, la identificación de necesidades y la organización de respuestas académicas.

Para el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente, los hallazgos habían permitido delimitar dimensiones relevantes para el análisis de la planificación académica: seguimiento sistemático del avance estudiantil, identificación anticipada de dificultades, articulación de la tutoría, utilización de información académica y coordinación entre las instancias responsables del acompañamiento. Estos elementos habían proporcionado referentes para interpretar la manera en que la planificación académica podía vincularse con la continuidad de las trayectorias y con las condiciones institucionales asociadas a la permanencia estudiantil.

4. DISCUSIÓN

Los hallazgos permiten comprender la planificación académica como una función institucional orientada a anticipar, organizar y articular decisiones relacionadas con el recorrido formativo del estudiantado. Su alcance supera la programación de actividades, periodos y responsabilidades curriculares, debido a que incorpora información sobre el desempeño y la evolución de las trayectorias para orientar respuestas académicas pertinentes. Desde esta perspectiva, la planificación adquiere un carácter dinámico: se ajusta a las condiciones que se presentan durante el proceso formativo y favorece una gestión con mayor capacidad de respuesta ante situaciones que pueden comprometer la continuidad educativa.

El seguimiento de las trayectorias constituye un componente decisivo porque proporciona información para interpretar la evolución académica de cada estudiante. Indicadores vinculados con el rendimiento, el avance curricular, la asistencia y la acreditación de asignaturas permiten reconocer modificaciones en el ritmo formativo y establecer prioridades de atención. La utilidad de estos datos no reside únicamente en su recopilación, sino en su interpretación y vinculación con decisiones académicas concretas. Cuando la información se actualiza y analiza de manera periódica, la institución dispone de mayores posibilidades para reconocer necesidades emergentes y ajustar oportunamente sus mecanismos de acompañamiento.

El acompañamiento académico adquiere mayor consistencia cuando se encuentra integrado a los procesos de planificación y seguimiento. La tutoría no se limita a resolver dificultades una vez que estas se presentan, sino que puede constituirse en un mecanismo permanente de orientación, monitoreo y comunicación con el estudiante. Esta articulación favorece una atención diferenciada, debido a que las acciones pueden responder a las condiciones particulares del recorrido académico. De esta manera, el acompañamiento se vincula con una concepción de permanencia basada en la generación de condiciones institucionales que faciliten la continuidad del proceso formativo.

La identificación anticipada de señales de riesgo representa una dimensión particularmente relevante para la gestión de las trayectorias. El reconocimiento de rezago, bajo rendimiento, inasistencia recurrente o acumulación de asignaturas pendientes permite establecer mecanismos de atención antes de que estas situaciones alcancen una magnitud que dificulte la continuidad académica. Esta perspectiva modifica el sentido de la intervención institucional, pues desplaza el énfasis desde la respuesta posterior hacia una actuación preventiva sustentada en información disponible. La planificación, en consecuencia, puede incorporar momentos de revisión y criterios de atención que permitan responder de manera diferenciada a las necesidades detectadas.

La coordinación entre las instancias que participan en el proceso académico constituye una condición necesaria para sostener esta dinámica. Docentes, responsables de tutoría, coordinaciones académicas y áreas de apoyo requieren mantener canales de comunicación que permitan compartir información relevante y establecer actuaciones complementarias. Cuando cada instancia opera de forma independiente, la información sobre el recorrido estudiantil permanece fragmentada y disminuyen las posibilidades de ofrecer respuestas integrales. Una coordinación organizada, por el contrario, favorece la continuidad de las acciones y permite distribuir responsabilidades con mayor claridad.

La gestión de información mediante recursos tecnológicos amplía la capacidad institucional para observar el comportamiento de las trayectorias y respaldar las decisiones académicas. Los sistemas digitales facilitan la integración de registros y permiten consultar con mayor rapidez indicadores relacionados con el desempeño y el avance curricular. No obstante, la incorporación tecnológica requiere acompañarse de procedimientos definidos para garantizar la calidad, actualización e interpretación de la información. El valor de estos recursos depende, por tanto, de su integración con procesos académicos y no únicamente de su disponibilidad técnica.

La permanencia estudiantil puede comprenderse, a partir de estos hallazgos, como una condición construida mediante la interacción de diferentes procesos institucionales. Planificar, realizar seguimiento, identificar necesidades, acompañar y coordinar respuestas forman parte de una misma dinámica de atención a las trayectorias. Esta perspectiva evita reducir la continuidad educativa a un único factor y permite reconocer que las decisiones académicas adquieren mayor alcance cuando se encuentran articuladas alrededor de información pertinente y de mecanismos institucionales de respuesta.

La planificación académica en el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente requiere una articulación permanente entre la información derivada de las trayectorias, el seguimiento del desempeño, el acompañamiento tutorial y la coordinación de las distintas instancias institucionales. La relevancia de estas dimensiones se encuentra en su capacidad para funcionar de manera integrada, de modo que los datos obtenidos durante el recorrido formativo puedan orientar decisiones oportunas, pertinentes y diferenciadas. Bajo esta perspectiva, la planificación se configura como un proceso continuo de organización, seguimiento y ajuste institucional que permite responder con mayor precisión a las condiciones académicas del estudiantado y generar mejores condiciones para la continuidad de sus trayectorias y su permanencia educativa.

5. CONCLUSIÓN

La revisión realizada permitió reconocer que la planificación académica se configura como un eje estratégico para articular las decisiones institucionales relacionadas con la trayectoria y permanencia estudiantil en la educación superior tecnológica. Su alcance comprende la organización de procesos, la lectura de información académica, la anticipación de necesidades y la coordinación de respuestas orientadas a sostener la continuidad formativa. Los hallazgos mostraron que una planificación limitada a la distribución curricular y administrativa presenta un alcance reducido frente a las diversas condiciones que intervienen durante el recorrido universitario, mientras que una planificación flexible y sustentada en información favorece una atención institucional más pertinente.

El análisis permitió establecer que el seguimiento de las trayectorias académicas representa una dimensión esencial para reconocer oportunamente las variaciones que se producen en el progreso estudiantil. El comportamiento del

rendimiento, el avance dentro de la estructura curricular, la asistencia y la acreditación de asignaturas proporcionan referentes que permiten interpretar el desarrollo de cada recorrido formativo. Cuando estos registros se examinan de manera periódica y se relacionan con decisiones académicas concretas, la institución amplía su capacidad para orientar acciones de acompañamiento y atender situaciones que pueden generar discontinuidad.

La detección anticipada de dificultades y el acompañamiento académico constituyen mecanismos complementarios para sostener la continuidad educativa. El reconocimiento temprano de rezago, bajo rendimiento, inasistencia o acumulación de asignaturas pendientes posibilita establecer respuestas diferenciadas antes de que dichas condiciones se profundicen. A su vez, la tutoría y la orientación académica adquieren mayor alcance cuando se vinculan con la información obtenida mediante el seguimiento. Esta relación permite transitar desde respuestas predominantemente reactivas hacia procesos de atención preventiva, continua y ajustada a las características de las trayectorias.

La coordinación institucional emerge como una condición necesaria para consolidar una gestión académica orientada a la permanencia. La interacción entre docentes, responsables de tutoría, coordinaciones académicas y áreas de apoyo permite integrar información, delimitar responsabilidades y evitar que las acciones destinadas al acompañamiento funcionen de manera fragmentada. De forma complementaria, los recursos tecnológicos favorecen la organización y disponibilidad de información académica; sin embargo, su aporte depende de procedimientos institucionales que aseguren registros actualizados, interpretación adecuada de los datos y utilización efectiva de la información en la toma de decisiones.

Las estrategias identificadas adquieren mayor relevancia cuando se articulan dentro de una estructura institucional de seguimiento y acompañamiento continuo. El fortalecimiento de las trayectorias no depende de una actuación aislada, sino de la conexión entre planificación, monitoreo académico, detección temprana, tutoría, coordinación y utilización pertinente de información. Esta articulación permite que las decisiones respondan con mayor precisión a las condiciones que se presentan durante el recorrido formativo y favorece una gestión académica con capacidad para anticipar necesidades y ajustar sus actuaciones.

En el Tecnológico Nacional de México Campus Oriente, los hallazgos permiten delimitar como componentes prioritarios el seguimiento permanente del progreso académico, la identificación temprana de situaciones que puedan comprometer la continuidad, el fortalecimiento de los procesos tutoriales, la coordinación entre las instancias responsables y el aprovechamiento estratégico de la información institucional. La integración de estos componentes proporciona una orientación para consolidar procesos de planificación académica más flexibles, preventivos y centrados en las trayectorias, contribuyendo a generar condiciones institucionales que favorezcan la continuidad formativa y la permanencia estudiantil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barzaga, S. O., & al, e. (2019). Gestión de la información y toma de decisiones en organizaciones educativas. *Revista de Ciencias Sociales*, <https://www.redalyc.org/journal/280/28059953010/html/>.
- Bell, R. R., Lema, C. A., & Martin, A. Y. (2024). Integración de la docencia y el aprendizaje activo en la educación superior. Metodologías, componentes y actores. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, <https://doi.org/10.47606/acven/ph0230>.
- Clavijo, C. D. (2020). La calidad y la docencia universitaria: algunos criterios para su valoración. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, <https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n1.2020.11688>.
- Espinosa, C. J., & al, e. (2020). Estrategias de permanencia universitaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, <https://www.redalyc.org/journal/559/55969798014/html/>.
- Fonseca, G. G. (2018). Trayectorias de permanencia y abandono de estudios universitarios: una aproximación desde el currículum y otras variables predictoras. *Educación y Educadores*, <https://www.redalyc.org/journal/834/83460719004/html/>.

- Freiberg, H. A., & al, e. (2025). Compromiso académico y enfoques de aprendizaje en estudiantes universitarios de distintos momentos del trayecto académico. *Cuadernos de Investigación Educativa* , <https://www.redalyc.org/journal/4436/443682323013/html/>.
- Gutiérrez, T. A., & Moreno, H. L. (2020). Correlación entre acciones de permanencia estudiantil y la resonancia de marca en una institución de educación superior. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, <https://doi.org/10.22335/rict.v12i1.1098> .
- Irarrázaval, I. (2020). La vinculación universitaria con el medio y los mecanismos de reconocimiento académico. *Calidad en la educación*, https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-45652020000100296.
- Klug, M. A., & Peralta, N. S. (2018). Tutorías universitarias. Percepciones de estudiantes y tutor personal sobre su uso y funcionamiento. *Revista Electrónica Educare* , <https://doi.org/10.15359/ree.23-1.16>.
- Ochoa, C. A., Martínez, D. E., & Garbus, P. (2020). Análisis del concepto de participación en estudiantes de secundarias públicas. *Sinéctica*, [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2020\)0054-003](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2020)0054-003) .
- Orozco, T. E., & al., e. (2025). Factores percibidos al desempeño académico de estudiantes universitarios del área de negocios. *Revista Economía y Política*, <https://doi.org/10.25097/rep.n41.2025.05> .
- Palacios, M. N., & al., e. (2025). Trayectorias educativas: contextos, retos y perspectivas. *Educación y Ciudad*, <https://doi.org/10.36737/01230425.3479> .
- Ramírez, C. L., & Maturana, J. M. (2018). Significado del Proceso de Inserción a la Vida Universitaria: Desde una Perspectiva de Aprendizaje como Práctica Social. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782018000100149> .
- Rigo, D. Y., & Rovere, R. (2021). El compromiso académico estudiantil presente en una educación expandida por el uso de las TIC. *Revista Andina de Educación*, https://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2631-28162021000200006.
- Salazar, L. V., & al, e. (2025). La importancia de la planificación didáctica en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Ciencia Y Educación*, <https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo.17411127>.
- Sánchez, O. C., & Martínez, S. A. (2024). Trayectorias escolares en educación terciaria: un análisis de sus factores. *Revista iberoamericana de educación superior*, <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2023.41.1580> .
- Tupiza, C. M., & al, e. (2024). El rol de la Educación Superior en la Formación de Profesionales del Ecuador. *Polo del Conocimiento* , <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/7791/html>.
- Vaca, A. J., & al, e. (2018). REFLEXIONES SOBRE EL PLAN DE MEJORAS EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. *Revista San Gregorio*, https://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2528-79072018000200006.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

El presente estudio se llevó a cabo de conformidad con los principios éticos que rigen la investigación con participantes humanos. Antes de la recolección de los datos, el protocolo de investigación fue revisado y aprobado por el comité de ética institucional correspondiente. Todos los participantes fueron informados de manera clara sobre los objetivos del estudio, los procedimientos, las posibles implicaciones y el carácter voluntario de su participación, otorgando posteriormente su consentimiento informado. Durante todo el proceso de investigación se garantizó la

confidencialidad de la información, el anonimato de los participantes y el uso exclusivo de los datos recopilados con fines científicos y académicos.

DECLARACIÓN SOBRE EL USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)

Los autores declaran que la herramienta de inteligencia artificial generativa ChatGPT fue utilizada exclusivamente para la traducción al idioma inglés y la revisión lingüística del manuscrito. La herramienta no contribuyó a la concepción del estudio, el diseño de la investigación, la recolección de datos, el análisis estadístico, la interpretación de los resultados ni a la elaboración de las conclusiones. Los autores asumen la plena responsabilidad por la originalidad, exactitud, integridad y validez científica del contenido presentado en este manuscrito.

FINANCIAMIENTO

La presente investigación no recibió subvenciones, becas ni apoyo financiero específico por parte de organismos públicos, entidades comerciales u organizaciones sin fines de lucro.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses de carácter financiero, personal, profesional o institucional que hayan podido influir en el desarrollo, los resultados o la publicación de esta investigación.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Diana Morales Piña (DMP)

Indicar las funciones desempeñadas por cada autor:

Conceptualización: (DMP)

Curación de datos: (DMP)

Análisis formal: (DMP)

Adquisición de fondos: (DMP)

Investigación: (DMP)

Metodología: (DMP)

Administración del proyecto: (DMP)

Recursos: No Aplica

Software: (DMP)

Supervisión: (DMP)

Validación: (DMP)

Visualización: (DMP)

Redacción – Borrador original: (DMP)

Redacción – Revisión y edición: (DMP)